

LEILA.- (A Beyoncé) Préstame algo... (Beyoncé saca de su cartera una polera y una pata de lycra y se la pasa.) Qué horrible la prenda...

(Leila y Beyoncé se mudan. Lucho mira su celular y Suzuki va al altar y reza. Un silencio de angustia llena la habitación.)

BEYONCÉ.- (Terminando de vestirse) Cabras, Suzu, de verdad, tenemos que irnos.

MARICÓN LUCHO.- ¿Adónde vamos a irnos, huevona, oh?, si na' de esto tiene sentío. Oe, sí, ¿por qué el Wilson iba a matarla así con tanta saña? Chucha, si por pararse en la esquina, con una buena sacá de cresta estaba.

BEYONCÉ.- ¿Y si la Kena anda de jarana, y vuelve cuando se le pase la mona?

MARICÓN LUCHO.- La pulenta, la pulenta. Estoy seguro que se empotó con un "man" meta jale, "y esa vaina", y la irresponsable no ha venío a trabajar.

SUZUKI.- Hay tanto cabro nuevo, tanto loco dando vueltas. Antes nos conocíamos en el ambiente, sabíamos quiénes éramos.

BEYONCÉ.- Suzu, si es lo que dice el Lucho... o los neonazis...

LEILA.- Los neonazis hace rato que no vienen, no pudieron ser ellos.

MARICÓN LUCHO.- ¿Y sabís por qué no vienen?

LEILA.- Sé perfectamente...

MARICÓN LUCHO.- ¿Sabís gracias a quién?...

LEILA.- Sé... sé...

MARICÓN LUCHO.- Gracias al Wilson que los pelaos ya no se atreven a entrar.

LEILA.- Gracias a mí.

MARICÓN LUCHO.- No...

LEILA.- ¡Lucho! La última vez, al rucio del bate lo saqué yo. Voh, soi un vendío.

MARICÓN LUCHO.- Tai entera paranoide.

LEILA.- Llévame po, perkin culiao. Llévame donde tu amante. Me lo paseo.

MARICÓN LUCHO.- Esta anda que anda viendo monos en las paredes tanta raya que se mete en la ñata. Me cagaste la mansa mano de falopa que estaba haciendo con él. Pero cuando a voh te entra el diablo, chucha, no hay quien te pare.

BEYONCÉ.- No podemos quedarnos acá, el Wilson es terrible de brígido, trabajaba de sicario de los 11 años en Colombia; si nos agarra, nos mata. Y yo no me quiero morirme, yo tengo un sueño.

MARICÓN LUCHO.- Le ponís color, hueona.

BEYONCÉ.- ¿A ver por qué le coloco color?

MARICÓN LUCHO.- ¿Voh conocís al Wilson?

BEYONCÉ.- Lo conozco, pos Lucho.

MARICÓN LUCHO.- No po, no po, no lo conocís na... porque si lo conocierai no lo estaríaí calumniando como lo estáí haciendo, Suzu, la pulenta, estas hablan huevás, si el Wilson, donó como 20 palos pa' los damnifcaos del incendio, hasta las cabras se pusieron ropa de hombre y lo fueron a ayudarlo.

(Beyoncé, nerviosa, intenta encender un cigarro.)

SUZUKI.- Yenny, te dije que no quiero que me fumen dentro.

(Beyoncé apaga el cigarro mecánicamente.)

BEYONCÉ.- A ese Wilson nadie lo denuncia, porque le tienen miedo. Ni los pacos se atreven con él. Te estoy diciendo la verdad. Todo el mundo sabe esa huevá, Lucho.

MARICÓN LUCHO.- Huevás...

BEYONCÉ.- No son huevás... no me hagas así...

LEILA.- Ay, me quiero puro tomarme un Bailey's.

SUZUKI.- Olvidalo, en esta casa no hay trago.

LEILA.- Debajo de tu cama encuentro.

SUZUKI.- Leila, olvidalo... olvidalo... *(Leila, golpea la mesa.)*
Ay, cresta, me asustastes...

LEILA.- *(Paseándose como león enjaulado)* ¿Y qué quieren hacer, entonces, cuál es la idea? ¿Salir a la calle con pancartas, eso quieren? ¿Hacer una marcha? ¿Un tetazo? ¿Una love parade, qué huevá quieren? Somos pobres y putas, si no hacemos justicia por nuestras manos, nadie la va a hacerla.

MARICÓN LUCHO.- La pulenta, somos putas...

LEILA.- Sí...

MARICÓN LUCHO.- Somos terriblemente pobres, pero somos inteligentes... y la huevá que tenemos que hacer losotras ahora es hacer una tregua y negociar, eso es lúcido. Si a las finales hay que ponerse vivos, si a las finales somos todos neoliberales, hasta los comunachos...(A Suzuki) como usted dijo...

SUZUKI.- ¿Yo dije eso?

MARICÓN LUCHO.- Sí po, así usted nos enseñó, patrona, hay que ponerse vivos. Y en este caso particular, ¿qué es lo que pasa? Que las colombianas tienen las mejores manos. (A Leila) Te reís solita hueona. Como se ríe solita esta culiá, ¿o me lo vai a negármelo, ah, que te hai jalao toa la merca de las locas?

LEILA.- No sé qué estai hablando. Además, que no entiendo, ¿cuál negocio, qué vamos a negociar? Si no va a venir ningún peruano acá a instalar una multinacional.

MARICÓN LUCHO.- ¿Y cómo el Farfán, el peruano de la vega?...

LEILA.- Pero ese es una excexción...

MARICÓN LUCHO.- Una excepción, claro...

LEILA.- Una excexción, po...

MARICÓN LUCHO.- Ese taita la hizo y se está haciéndose millonario. Oe, hay cifras que muestran que la inmigración en Chile no es na' mala, ayuda a la economía. La otra vez yo leí en un artículo, en el diario...

LEILA.- ¿Cuándo hay leído voh un artículo del diario...?

MARICÓN LUCHO.- Leo...

LEILA.- Voh no leís ni el menú de la chopería...

MARICÓN LUCHO.- Qué te tengo que andarte contándote lo que hago en mi tiempo libre, en mis momentos de intimidá...

LEILA.- Ella, la Pedra Lemebela, la Cristián Warken...

MARICÓN LUCHO.- ¿Quién es ese hueón?

LEILA.- ¿Viste?, soi entero ignorante...

MARICÓN LUCHO.- Leí, que los inmigrantes tienen más años de estudio que los otros los chilenos. Acá son terrible de penca, manga de manflinjeros. Yo te aseguro que hacís el SIMCE a una marcha estudiantil de la Alameda, son puros cuatrelis, puros rojos...

SUZUKI.- Puros rojos...

MARICÓN LUCHO.- Si este país es terrible de penca... Chile país reculiao... (*Se pasea cabreado*) Puta la huevá, oh. Yo toy shato hueón, shato de esta hueá, hueón, shato de ser tarjetero, repartiendo tarjetas, papelitos de cartón; ofreciendo "sauna, sauna" a hueones calientes. Operando en distintos puntos. Fuera de los restaurantes chinos, café con piernas, videojuegos. Ofreciéndoles masajes a los hueones. ¿Sauna loco? ¿Sauna caballero? ¿Sauna señor? ¿Sauna? Acá en la esquina, cerquita. Unas cabras que están bien buenas. Tan bien bonitas, tan jovencitas, apretaditas, limpiecitas, decentes, perfumaditas. Lo van a atenderlo muy bien. Son ricas, lindas; pero a las finales son terrible

de feas las culiás, tan heshas bolsa las hueonas. (A Leila) Voh, con esa mano iba a juntar pa' mi sauna propio. Yo con cuatro chiquillas puedo empezar, pero con cuatro chicas negras. Porque lo único que saben hacer ustedes, es esa huevá que están haciendo los maricones: maquillarse y dar puro jugo las culiás. En cambio las negras no po hueona, las negras son profesionales, están ahí: tatatá... llevan la contabilidad, hacen inversiones, compran, venden, prestan, las locas tienen negocios, blanquean la plata de los saunas. Shusha, si a las finales los inmigrantes son el manso aporte po loco...

SUZUKI.- Son aporte los inmigrantes, son aporte...

MARICÓN LUCHO.- ¿Sabís qué? Me da rabia, me da rabia que digái que son delincuentes, to porque son negros y pobres... ¿y los dueños de multinacionales que están puro delinquiendo en el extranjero y acá en Shile, quién les dice algo? Nadie les dice na'. (A Leila) Voh no les decís ni una huevá. Y las negras en cambio se ganan las moneas con el sudor de su frente, de su culo, de la huevá que sea, igual que voh, que yo, que todos losotros. No vengai a chispear acá con tus chamuyos neonazis.

(Silencio)

LEILA.- El pueblo hace rato que se viene tirándose pa' la derecha... Sí po, estamos aburríos de que nos vean la cara con farsos discursos.

MARICÓN LUCHO.- ¿Qué te hacís la cuica hueona? Si voh no soi na' ario, voh soi huacho chileno mestizo. Y las negras vinieron pa' quedarse... la pulenta, entiendan la weá hueones

xenófobos... las negras vinieron pa' quedarse. Cuando llegaron me daba rabia, la pulenta, ya, corta... me daba rabia porque, ¿qué huevá hacían?... me cobraban peaje, sharsha la huevá, pero fui más vivo, más inteligente, y con el tiempo entendí que lo mejor era tenerlas de nuestro lao. Voh, Leila, no podís llegar y echarles la culpa así como así. Sin tener prueba, sin tenerla clara. Porque esa huevá que voh estái haciendo, ¿sabís cómo se llama?... esa hueá es discriminación.

SUZUKI.- Sí, discriminación.

LEILA.- Uyyy... ayyy... ¿Qué discriminación?, soy entero hipster, feo culiao, hipster. Discriminación es que nos quiten nuestro territorio, los clientes, que tengamos que pagarle a ese negro culiao del Wilson, que nos maten en nuestras propias calles, esa hueá es discriminación con losotras, por ser chilenas marginales.

MARICÓN LUCHO.- ¿Voh sabís quiénes son los que los roban a losotras? Son los que están arriba. Y no en el departamento de arriba, ahuevoná, los que tienen el poder, esos son los que nos roban a losotros. Como dice el chiste: en la mesa, sientai a un empresario, un obrero y un inmigrante; les colocái un platillo con 20 galletas a repartir. El empresario se queda con 18 galletas, y le advierte al obrero: ¡cuidado!, el inmigrante se va a llevarse tus galletas.

(Beyoncé ríe.)

LEILA.- ¿De qué te reís?

BEYONCÉ.- Del shiste...

LEILA.- ¡Qué, si no lo entendiste!

MARICÓN LUCHO.- Si no es pa' reirse, es pa' pensar la huevá.

SUZUKI.- Leila, piensa, nosotras también somos inmigrantes.

Todos los marginados, los segregados de la sociedad lo somos; ¿y sabís por qué? Porque no tenemos país, no tenemos bandera, cielo, ni tierra, ni mar, ni cordillera, ni ejército que nos defienda. Para muchos pobladores venir al centro es venir a otro mundo, y pa' qué vamos a hablar de ir pal barrio alto, olvídalo, olvídalo. Es como estar en Estocolmo. Leila, tenís que abrir tu mente. Si ver con los ojos no importa, hay que ver con esto, con el corazón.

(*Se pone de pié*) Yo creo, de que por fin es hora de que ocurra una nueva revolución de los excluidos, sí, si es una necesidad histórica y la tenemos que hacer nosotros, un movimiento de los postergados o incomprendidos, con partidos o sin partidos, no importa; ya es hora que dejemos de maltratarnos nosotros mismos, mientras los que están encima de nosotros se ríen de nuestra desgracia y se alimentan de las penurias de los menos favorecidos, de las juventudes perdidas, de los mendigos con o sin carreras universitarias, que se la pasan pateando piedras, de los endeudados de por vida, de los viejos... de los viejos botados por la sociedad; de los pobres que no tienen raza, religión ni género; de los que trabajan y viven en las calles; de los pelaos, los pelaos que jamás nunca van a alcanzar los privilegios de los Generales; de los pescadores, de los pescadores que no tienen qué pescar; de los agricultores sometidos a los transgénicos y la muerte de la tierra; de los mapuches... los mapuches, pucha, los mapuche que son

inmigrantes en su propias tierras ancestrales; en fin, de todos lo que no tenemos ningún Estado que nos ampare y que para los poderosos seguimos siendo solo un montón de inmigrantes sin lugar ni futuro... (*Sentándose*) El Lalo, el Lalo, un pololo comunista que tuve, en los 80's eso sí... no los de ahora... él siempre decía: si el capital tiene derecho a inmigrar, ¿por qué no el trabajador que es el que le da la plusvalía?

LEILA.- ¿Plusvalía?

SUZUKI.- Plusvalía... Al Lalo le encantaba que le cocinara mousse de parta y pato a la naranja; era lindo, era goloso.